



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11878

AÑO XXXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 9 DE OCTUBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.
31 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caba los 15

OCCASION OPORTUNA

Siempre lo es la de emprender obras públicas de importancia, que den ocupacion á los obreros; pero nunca mejor que la de ahora, que por virtud de las economías que el Tesoro nacional reclama, ha habido que despedir trabajadores de los talleres oficiales y hay aun número no pequeño de obreros que viven esperando que se les diga un momento á otro que no hay trabajo para ellos.

La circunstancia de haber llegado ahora el ansiado contrato que ha de dar á esta ciudad querida, espacio en que moverse, aire sano que vivifique sus pulmones y luz plena, modifícan por modo ventajoso la situación precaria de los obreros despedidos del establecimiento naval.

Segun nuestras noticias, la Compañía de Enanche y Saneamiento que, como ya dijimos á nuestros lectores ha adquirido, para realizarlo por sí misma, el proyecto de ferrocarril de Cartagena á Lorca conseguido recientemente por una disposición ministerial, pretende aprovechar el tiempo, para lo cual está en negociaciones con casas españolas de importancia, que han de facilitar los elementos necesarios para llevar á via de hechos la realización de la mencionada línea férrea.

Las referencias que tenemos no pueden ser mejores para llevar á nuestro ánimo el convencimiento de que el camino que ha de enla-

zar la ciudad lorquina con las playas cartageneras, no es una de esas cosas que una vez conseguidas se las hace dormir en espera de ocasión favorable para sacarle algunos cuartos por medio de una venta; no, ese trámite está ya descontado, pues el concesionario de la via ha vendido á la Compañía de Enanche y Saneamiento el derecho de construirla y explotarla, y ésta trata de llegar pronto al periodo de explotación; tan pronto, que hay grandísimo empeño de que no pase el mes que viene sin haber hecho el replanteo de la línea y se hayan inaugurado las obras.

La noticia vale la pena de que se haga pública; para los obreros condenados á paro forzoso tiene capital importancia; para los que están amenazados de dejar el taller no puede ser mejor; á unos y otros les asegura el nuevo camino trabajo abundante, resolviéndose de este modo el problema obrero, que si por la manera acertada y prudente con que verifican el despido de trabajadores los encargados de verificarlo en el Arsenal no se manifiesta al presente con los caracteres de conflicto grave, los hubiera adquirido de no tener, como se tiene, el remedio á mano, gracias á las obras en proyecto llegadas al periodo de su realización en momento tan oportuno como el actual.

Las obras del ensanche y saneamiento, sumadas á las del ferrocarril de Lorca á Cartagena, ofrecen un periodo no corto de actividad febril á las masas obreras; y al felicitarlas por ello, nos felicita-

mos nosotros recordando que en el camino que ha sido necesario recorrer para llegar al momento de las grandes mejoras hemos clavado algún jalón.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

El acontecimiento ha sido la inauguración del Teatro de la Princesa con el estreno de «La vida bohemia». La obra no ha gustado, no ha podido gustar. Bien puesta, bien ejecutada y regularmente traducida no ha podido imponerse. Es laudable el propósito de los señores Palencia por *ilustrarnos* ofreciéndonos de cuando en cuando obras francesas, pero esa francomanía no siempre es buena ni oportuna. «La vida bohemia», era conocida de nuestro público. La novela de Enrique Münger se tradujo entre nosotros cuando Paul de Kock se dejaba de leer. Y antes de ser traducida era practicada con exceso. Dígalo por mí Florencio Moreno Godino. «El bohemio superviviente» «La vida bohemia» la conocíamos también con música. Paccini ha puesto en la confección de esa ópera lo mejor de su alma. Los artistas que nos la dieron á conocer en el Principe Alfonso, hicieron lo mismo. Y en fin «la bohemia», «la vida bohemia» es algo que va desapareciendo, porque la romántica no-práctica de la vida, es romántica y estúpida. ¡Es posible el utilitarismo!....

El conocido escritor que pretende y cree ocultar su nombre con el de D. Pedro Gil, ha bautizado la traducción según dicen los carteles con el título de «La vida de Bohemia». Y es claro algunos espectadores se llamaron á engaño porque esperaron en vano una serie de cuadros de costumbres del antiguo reino de Praga, ó por lo menos la fabricación de tinteros y copas á presencia del público.

Referirles á Vds. el argumento sería abusar de mi propia y natural inocencia mas que de la amabilidad ajena.

Acontecimiento ha sido la presentación de Rosario Pino, en el Teatro de la Comedia. Ofreciose la simpática actriz á la benevolencia del público con una obra de Tamayo, en la que tanto se ha

lucido y luce María Guerrero: «Lo Positivo». El recuerdo de esta última entre la parte escogida y culta de los espectadores los mantuvo prevenidos en contra de la ex-actriz del Teatro de Lara. La procedencia de este teatro por qué no decirlo? sirvió para el mantenimiento de los recelos. En las primeras escenas el mismo azoramiento de la artista aumentaban la frialdad del público, y este entró franca y decididamente en los carriles de la benevolencia cuando aquella, confiando en su propio talento, se lanzó á la conquista del nombre y de la gloria.

¿Quién habrá aconsejado á la señora de Gosalber [Rosario Pino] que escogiese una obra del repertorio de la Guerrero? ¿Por qué no ha empezado creando un tipo en vez de interpretar uno creado?

Del teatro grande nada más puedo decir. La apertura del Teatro Español se verificará en Octubre de 1900. Esto es lo probable y casi seguro.

Los señores *Perrin and Palacios limited* han fracasado en compañía del maestro Caballero y del Sr. Nieto. Anticipándose demasiado han querido hacer reir con la cosa más seria de este mundo y de este siglo. «El testamento del siglo» obra de gran espectáculo en la que el público tomó parte de la manera más directa posible. El escándalo que se produjo por tal motivo, figúrense Vds. cómo sería que los autores han retirado la obra del cartel, si bien se proponen imponerla nuevamente con algunas correcciones. Lo mejor sería prescindir de ella, porque, señores, nunca hemos visto más majaderías juntas. Aquello era una especie de *Certamen Nacional continuado*. Bueno es que las personas tengan su estilo, pero es el colmo eso de plagiarle á sí mismo.

Las inauguraciones de Lara y Eslava han demorado esta crónica algo más de lo debido. La del segundo se verificará hoy; la del primero se celebró ayer. Balbina Valverde y Mariano de Larra, estuvieron como siempre. Los demás artistas cumplieron perfectamente su cometido. Las mujeres con especialidad, y entre todas la señorita Clotilde Donms que ha venido á sustituir á Rosario Pino. La señorita Donms estuvo muy bien. Es una dama joven que empieza su ca-

rrera con grandes y briosos entusiasmos. Y que sustituyendo á una buena artista ha sabido conquistarse las simpatías del público. Y eso es algo.

En la próxima les hablaré á Vds. de los salones de cultura. El *Salón Blen Salón Rouge, Actualidades y Happi House* que se inaugurará pronto.

Ahora cierro ésta con una noticia extraordinaria. El teatro Moderno ha contratado para una representación de «I Pagliacci» al aristocrático bajo D. Francisco de Souza, emparentado con la real familia lusitana. ¡Un príncipe!

Traspuntín.

Madrid 6 Octubre del 99.

CRÓNICA MADRILEÑA

La crisis se ha resuelto. Ya es noticia atrasada, demasiado atrasada para ustedes que están enterados de ella por el telégrafo. Es imposible no consignar un párrafo á la política, siquiera sea con el criterio absolutamente imparcial que nuestra misión de cronistas nos impone.

No son ya las crisis lo que antes eran. Una atmósfera helada envuelve los entusiasmos políticos. Antes, á la primera noticia de un cambio ministerial, los noticieros no desoñaban, los *reporters*, hvidos por la fatiga, recorrían medio Madrid dos ó tres veces con la esperanza de llevar á la redacción la nueva de la reciente combinación gubernativa, y las gentes, indocitas ó ilustradas, se comunicaban ansiosamente sus impresiones favorables ó adversas á este ó aquel partido.

Hoy, nada. Un interés inferior al que despertó la herida de Reverte. Por todo el país se ha generalizado la famosa máxima que nació en el celeberrimo trienio constitucional del tiempo de Fernando VII: *los mismos perros con distintos collares*.

La apertura oficial de los cursos universitarios tampoco es lo que fuera en otro tiempo. No es esta fiesta el día nupcial de las inteligencias. Es algo frío y antipático que tiende á desaparecer por el poco amor que en la fiesta se pone. No puede ser de otro modo.

las del duque de Berwick; el cuarto al Rosellon, á las del duque de Noailles, y el quinto á Cataluña, á las del mariscal Bezons.

Otros cinco ejércitos de los aliados estaban: el primero en los Países Bajos, á las órdenes del príncipe Eugenio y del duque de Marlborough; el segundo en el Rhin, á las del duque de Hannover; el tercero en el Piamonte, á las del conde de Thaur; el cuarto en España, á las del conde de Aremberg, y además otro en Portugal.

Los ejércitos de los Países Bajos eran los mas considerables. El francés constaba con exceso de ciento cincuenta batallones y doscientos veinte escuadrones, y el de los aliados de ciento ochenta y tres batallones y trescientos quince escuadrones.

Luis XIV fué desgraciado en las campañas del Rhin, del Piamonte, de los Países Bajos y del Deftinado, y á duras penas sus generales lograron impedir á los aliados la entrada en el territorio francés.

En España, algunos reveses dorosos, sufridos principalmente á causa de la animadversión con que se miraban franceses y españoles, obligaron á Felipe V á ir á ponerse al frente del ejército de Cataluña, con ánimo de dar fin con su presencia y su autoridad á las discordias de las fuerzas combinadas franco-hispanas.

XXV

Era inmenso el entusiasmo; todos corrían á las armas ó daban dinero. Por la primera vez se confiaba el mando de los ejércitos de Felipe V á un español.

Era este el conde de Aguilar, muy respetado por su valor y por su pericia militar.

Mas como todo esto no bastaba para afrontar las consecuencias de una guerra continuada por la ruptura de las conferencias de el Haya, á ruegos de María Luisa Gabriela de Saboya, accedió Luis XIV á que permaneciesen en España como tropas auxiliares treinta y cinco batallones de franceses.

Francia respondió con entusiasmo al llamamiento de Luis XIV contra la liga.

Para atender á los gastos de la guerra, el rey de Francia envió su riquísima vajilla á la casa de moneda, y entusiasmados nobleza y pueblo por este rasgo de su soberano, acudieron con cuantiosos donativos.

Cinco ejércitos puso Francia en plé de guerra contra la liga: uno destinado á Flandes, á las órdenes del mariscal de Villar; el segundo al Rhin, á las del marqués de Harcourt; el tercero al Deftinado, á

ron principios de largas y ruidosas disidencias entre la corte de España y la Silla pontificia.

Los españoles, por su parte, enemigos de toda influencia extraña, se irritaban contra la Francia, contra Amelot, y aun contra la princesa de los Ursinos, á quienes suponían autores de las calamidades que afligían al país.

La intemperancia de Mr. Amelot, que empeñado por la resistencia que encontraba en el seno mismo del Consejo, propuso y obtuvo la separación del gobierno de algunos importantes personajes, exacerbó de tal modo á los españoles, que el duque de Medinaceli propuso unirse á los aliados contra los franceses, que con proyectos ofensivos á la lealtad española parecían querer arrebatar á la nación un rey, por el cual se había decidido con tanto heroísmo, y por el cual había apurado tantos sacrificios.

Estas ideas que oundian en el ejército llegaron hasta el soldado, y causaron en él tal animadversión contra las tropas francesas, que hubo temores de que los soldados y el pueblo de Madrid inmótaran un día á los franceses que en él residían.

Aprovechóse la princesa de los Ursinos de esta exacerbación de los ánimos, y sacrificó á Mr. Amelot, mostrándose indignada al conocer las proposiciones de los aliados hechas á Luis XIV, y haciendo